

Tropezar, II parte

Eres la sensación continua de que esto ya ha pasado, de convencerme de que esto no será un error más, la suma total de unos meses, en definitiva.

Eres el gigante al que quise ver como un molino y al que me enfrenté de nuevo sin armadura, eres mi interrogante, mi batalla perdida y mi razón para luchar. Eres mi miedo a quedarme sin tu espalda y fría, sin contacto con el mundo.

Eres, y por tu culpa soy todo lo que odio, toda la rabia y también las ganas de que todo siga, de que no lleguemos a ningún lado. Mi contradicción absoluta.

Y al final, pasa el tiempo y, sin querer reconocerlo, somos.

Pero prefiero que no tengas ni idea, que no sepas que, como dijo el poeta, te escribiría "los versos más tristes esta noche" si no fueras, en parte, yo.

No me conozcas nunca, que equivocarnos no fue jamás tan buena opción.

13 de febrero de 2013

Lucía Gómez Cáceres
2º A Bachillerato